

SOY UN SECTARIO

José Agustín Goytisolo

Vulgarmente se cree que sectario vale decir partidario o seguidor de una religión, doctrina o creencia: lo suelen aplicar las confesiones que se creen o son mayoritarias a las que discrepan de ellas, a las que son de menor cuantía. Indagando en la etimología, sectario viene de sectator, viene de hereje, de sectam y de sequor, o seguir un camino separado de una creencia común; un principio o modo de vida; una norma atípica de pensamiento y de conducta. No es, por tanto, necesario ~~andar detrás de otra u otras personas, líderes, duces, caudillos, sacerdotes o secretarios generales de partidos políticos,~~ ^{para ser sectario/} por poner ejemplos nada recomendables, pero que mucho abundan.

Es suficiente, pues, para ser sectario, con seguir una manera de vivir que esté de acuerdo con la propia -no ajena- conciencia. Ya sé que esto no encaja con el número casi infinito de religiones, que además se llaman sectas las unas a las otras, siéndolo todas strictu sensu, ni obedecer ciegamente consignas políticas, económicas, culturales, cívicas o gastronómicas.

Así, bien entendida la expresión sectario, nada me importa declarar que soy de este tipo de auténticos sectarios, que soy un sectario individual, que actúo por razones particulares y privadas que casi nunca coinciden con eso que se llama la opinión ^{pública o/} general. Ruego a los lectores que se sientan también sectarios individuales, que no admitan líderes ni quieran serlo, que se equivoquen solos. Pero aún así no les garantizo librarse de ser bombardeados o quemados por fuerzas de un orden multitudinario-sectario, que vela por sus cuerpos y almas.